

LECCIÓN 3 **JÓVENES**

16 de enero de 2010

Solo Jesús

El relato bíblico: *Hechos 3*; 4: 1-31.
Comentario: *Los hechos de los apóstoles, capítulo 6.*
Texto clave: Mateo 17: 8.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

La historia del momento en que Pedro y Juan sanaron al cojo de nacimiento representa un buen inicio para el diálogo en una diversidad de temas espirituales. Este relato de curación es seguido de la explicación que Pedro da a los testigos del milagro. No pasó mucho tiempo antes de que el Sanedrín decidiera involucrarse y, antes de que se dieran cuenta, Pedro y Juan terminaron en la cárcel.

La prisión le dio a Pedro la oportunidad de testificar de Jesús. Dijo el apóstol: «Gobernantes del pueblo y ancianos: Hoy se nos procesa por haber favorecido a un inválido, ¡y se nos pregunta cómo fue sanado! Sepan, pues, todos ustedes y todo el pueblo de Israel que este hombre está aquí delante de ustedes, sano gracias al nombre de Jesucristo de Nazaret, crucificado por ustedes pero resucitado por Dios. Jesucristo es "la piedra que desecharon ustedes los constructores, y que ha llegado a ser la piedra angular". De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos» (Hechos 4: 8-12).

Más allá de la dirección o enfoque que como maestro decida darle a la lección, en último término esta nos habla de Jesús. El énfasis natural para este pasaje de las Escrituras está dado por la idea del servicio por los demás. No olvide que toda la narrativa surge del servicio que Pedro y Juan le brindaron al hombre que no podía caminar. Por supuesto, el milagro de la curación fue realizado por el poder y el nombre de Cristo. Otro punto que es digno de destacar es la importancia de la testificación. El texto ofrece un estudio de caso ideal de cómo compartir nuestra fe. Después de todo, la testificación de la historia se basa solo en Jesús: su muerte, su resurrección y su presencia continua por medio del Espíritu Santo.

Al presentar esta lección, siga el ejemplo de Pedro y Juan: limítese a seguir hablando de Jesús. Que de usted pueda decirse, como fue dicho de ellos: «Y reconocieron que habían estado con Jesús» (Hechos 4: 13).

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Escuchen la historia de los hombres que cambiaron al mundo al permitir que Cristo habitara en sus vidas. *(Saber)*
- También sientan la compasión que siente Jesús por todas sus criaturas. *(Sentir)*
- Reciban el desafío de compartir la historia de Jesús con las personas que aún no lo conocen. *(Responder)*

III. PARA ANALIZAR

- El Calvario
- La obra por los demás y el servicio
- Cómo dar testimonio

Usted hallará materiales que le ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio www.leadoutministries.com [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? *de sus lecciones. Después que lo hayan hecho, analicen juntos las respuestas que dieron. Como actividad alternativa, presente la siguiente situación:*

Divida a la clase en grupos pequeños. Dé a cada grupo la tarea de preparar un seminario titulado: «Cómo hablar de Cristo a los demás sin que nos vean como personas raras». Cada grupo debería conformar un listado de todas las ideas que se les ocurran. A continuación, haga que los alumnos compartan sus listados con toda la clase mientras usted toma sus ideas para conformar una lista maestra. Coloque un asterisco al lado de las ideas que al menos algunos miembros de la clase piensan que podrían ser implementadas en la siguiente semana.

Ilustración

En enero de 2008, un titular acaparó las noticias: Era la historia de una jovencita australiana de quince años llamada Demi-Lee Brennan. Esta jovencita se convirtió en la primera paciente de la que se tengan noticias que recibió un trasplante que hizo que su tipo y factor de sangre cambiara de O negativo a O positivo, a fin de adoptar el sistema inmunitario de quien le donó un órgano. Al principio los doctores asumieron que alguien había cometido un error, porque siempre se había creído que era imposible que se produjera un cambio semejante. Pero ahora Demi-Lee es considerada «el milagro de uno en seis mil millones».

Las células madre de la sangre del nuevo hígado de Demi-Lee invadieron su médula, y alcanzaron así todo su sistema inmunitario. Ahora ella tiene un tipo de sangre completamente diferente: es una sangre portadora de vida, en lugar de muerte. «Es como tener una segunda oportunidad en la vida», dice Demi-Lee (Según se informa en:
http://preachingtoday.com/Ilustracións/weekly/08-06-02/2060208.html).

Es una historia portadora de muy buenas noticias para Demi-Lee y para muchas otras personas. Este raro fenómeno implica que ella ya no tendrá que tomar un cóctel de medicamentos para evitar el rechazo durante el resto de su vida. Demi-Lee es ahora una adolescente saludable que no muestra secuela alguna de todo lo que tuvo que pasar, más allá de la cicatriz de la intervención quirúrgica.

Asimismo, el éxito que tuvo este procedimiento brinda una esperanza a los mil ochocientos australianos que esperan por un transplante similar. Este caso se ha convertido en un tema de investigaciones médicas en curso en todo el mundo. El doctor Stuart Dorney, ex director de la unidad de trasplantes hepáticos de Westmead, dice: «Lo que tenemos que hacer ahora es repasar todo lo que le sucedió a Demi para ver por qué ocurrió y si es posible volver a repetir esta experiencia» (Según se cita en
www.news.com.au/dailytelegraph/story/0,22049,23106284-5006007,00.html)

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

La historia de Demi-Lee no difiere mucho de la tuya o la mía. A nosotros también se nos ofreció un trasplante de sangre en el Calvario. Ahora nuestro Salvador Jesucristo carga con la cicatriz que hizo posible nuestra curación. En consecuencia, cuando depositamos nuestra fe en Jesús, él nos brinda la vida eterna. ¡Esas sí que son buenas noticias!

Nuestra lección de hoy nos habla del milagro de la curación. Pero esto tiene que ver mucho más que la mera curación del cojo realizada por Pedro y Juan en el Espíritu. Esta historia nos cuenta dónde podemos nosotros hallar también la vida: ¡en Jesús! Es una historia que tenemos que compartir con los demás. Nuestra vida depende de ello.

La lección de esta semana se enfoca en Pedro. Este es el mismo apóstol que escribió una carta a los cristianos donde describe que este mundo está repleto de individuos «entregados al desenfreno, a las pasiones, a las borracheras, a las orgías, a las parrandas, y a las idolatrías abominables» (1 Pedro 4: 3). Y entonces añade el apóstol: «Por supuesto, sus antiguos amigos no entienden por qué ustedes ya no participan del grupo de antes. Pero no tienen que darles una explicación a ellos. Son ellos los que tendrán que dar cuenta ante el mismo Dios. Escuchen el mensaje, que fue predicado a los creyentes que ahora ya están muertos, pero aunque ellos murieron (como les sucede a todas las personas), aún así seguirán viviendo según la vida que Dios ha dado en Jesús» (1 Pedro 4: 4-6, traducción libre de la versión de la Biblia en inglés *The Message*).

¿Quién no desea recibir «la vida que Dios ha dado en Jesús»? Por supuesto, puede que de esa forma no encajemos en este mundo, pero, ¿qué importa? La vida con Jesús es la mejor manera de vivir.

Pedro practicaba lo que predicaba. El apóstol no se sintió intimidado ni siquiera un poco por las autoridades que lo interrogaron por haber sanado al cojo de nacimiento. Entonces, Pedro fue arrojado a la cárcel por dar testimonio de Jesús. Aun así, el apóstol se sentía feliz de sufrir por causa de Cristo.

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia *junto con sus alumnos, exprese en sus propias palabras lo que sigue a continuación y analícelo con ellos.*

- El cojo de nacimiento les rogaba a los apóstoles que le dieran dinero, pero Pedro le dio algo de mucho más valor: la posibilidad de usar sus piernas. ¿Has pedido alguna vez ayuda a Dios en algo pequeño, y él le ha dado una respuesta mucho más grande a tu oración de lo que podrías haber imaginado? Si es así, comparte tu historia con el resto de la clase. A continuación, analicemos los pro y los contra de

Consejos para una enseñanza óptima

Enseñar por medio del ejemplo

Si bien puede que le resulte útil usar un motor de búsqueda de Internet para encontrar consejos pedagógicos que le permitan enseñar a sus alumnos a compartir su fe, la manera más poderosa de enseñar sobre el tema es viviendo una vida deliberada de evangelización. Puede que usted use las técnicas de enseñanza más avanzadas, pero si no es realmente un testigo activo por Cristo, la enseñanza de la lección carecerá de significado. Y no nos equivoquemos: los alumnos tienen la capacidad de percibir aun a la distancia si el docente no es sincero o si les está presentando una imagen que en realidad no tiene. Es por ello que la mejor manera de inspirar a los alumnos con el tema de esta lección es traer a alguien que usted haya ayudado a llevar a Cristo y permitir que esa persona comparta su testimonio. Pida a su amigo que exprese la diferencia que Jesús ha hecho en su vida. ¡Y no se sorprenda cuando los alumnos comiencen a notar que tanto usted como su amigo salvado han estado con Jesús!

LO BÁSICO

esta afirmación relacionada con la oración: «Pídele a Dios lo que tú quieres, pero no te sorprendas cuando él te dé lo que *realmente* necesitas».

- Notemos que el cojo «entró con ellos en el templo con sus propios pies, saltando y alabando a Dios». Piensa en todas las cosas que entusiasman a nuestra cultura actual. ¿Conciertos? Sí. ¿Encuentros deportivos? Por supuesto. ¿Campañas políticas? Así es. ¿La iglesia? No mucho. ¿Por qué crees que es así? ¿Es posible o aun deseable tratar de reproducir el entusiasmo que sentía el cojo sanado al entrar a la iglesia?
- Hechos 3: 10 nos dice que los presentes «se llenaron de admiración y asombro por lo que le había ocurrido» al cojo de nacimiento. ¿Podrías llegar a afirmar que lo que está sucediendo ahora en la iglesia es motivo de «admiración y asombro» en aquellos que lo observan? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Son posibles actualmente la misma clase de milagros? Si es así, ¿por qué no los vemos más a menudo?
- ¿Cómo respondes cuando otras personas te interrogan en relación con tu fe? ¿Qué puedes aprender de la manera de responder de Pedro a los líderes del Sanedrín?
- Hechos 4: 13 habla de «la osadía […] de Pedro y Juan». ¿Qué significa para ti demostrar «osadía» al testificar por Cristo?

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

En el mundo antiguo solía acostumbrarse que los cojos o paralíticos se sentaran a la entrada del templo. Esta era una ubicación sumamente estratégica porque cuando la gente iba camino a adorar a Dios, estaban más dispuestos a mostrar compasión por los necesitados. Por lo tanto, esta escena de Pedro y Juan camino al templo para la hora acostumbrada de la oración (a las tres de la tarde) era familiar, como también resultaba familiar que se encontraran con un cojo en la puerta del templo. Lo que siguió, sin embargo, no fue para nada común o familiar.

Enseñando…

Pide a tus estudiantes que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúntales si las citas registradas en la sección Puntos de vista transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lee la declaración que aparece en la sección **Más luz.** Pregúntale qué relación ellos ven entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han discutido en la sección Explica la historia.
- **Puntos de impacto.** Señala a tus estudiantes los versículos de su lección que están relacionados con el relato de esta semana. Han de leer estos textos bíblicos y decir cuál de ellos les habla más directamente hoy. Diles que expliquen las razones por las que escogieron ese texto. También puedes asignar los versículos a parejas de estudiantes a fin de que lo lean en voz alta y luego discutirlos con la clase. La idea es que escojan cual es el más relevante de todos.

Pedro le dio una orden al cojo: «En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!» (Hechos 3: 6). En otras palabras, Pedro se lo estaba ordenando «por la autoridad de Jesús». La curación se produjo por medio del poder del Espíritu Santo, y no por los méritos de los apóstoles.

Este milagro atrajo a una multitud, y así Pedro capitalizó la oportunidad de compartir a Jesús. Notemos que Pedro presentó claramente el mensaje de quién era Jesús, de cómo los judíos lo habían rechazado, la razón por la cual este rechazo era mortal, y la respuesta que tenían que dar para arreglar sus cosas con Dios. Pedro compartió un mensaje de esperanza, enfatizando que no era demasiado tarde para aceptar a Jesús como su Mesías y Señor.

Pedro entonces los llamó al arrepentimiento: «Por tanto, para que sean borrados sus pecados, arrepiéntanse y vuélvanse a Dios, a fin de que vengan tiempos de descanso de parte del Señor, enviándoles el Mesías que ya había sido preparado para ustedes, el cual es Jesús» (Hechos 3: 19, 20). Notemos que el resultado del arrepentimiento es que Dios promete darnos la bendición de un tiempo de «descanso» o de «renovación». Como lo expresa Oseas: «Conozcamos al Señor; vayamos tras su conocimiento. Tan cierto como que sale el sol, él habrá de manifestarse; vendrá a nosotros como la lluvia de invierno, como la lluvia de primavera que riega la tierra» (Oseas 6: 3). ¿Te gustaría sentirte renovado? Es posible experimentar este sentimiento por medio del arrepentimiento.

Pedro y Juan fueron entonces llamados a testificar ante el concilio judío, que estaba compuesto por «los gobernantes, los ancianos, y los maestros de la ley» (Hechos 4: 5). Este era el mismo concilio que había condenado a muerte a Jesús (véase Lucas 22: 66), y estaba compuesto por setenta miembros más el sumo sacerdote. La mayoría de sus integrantes pertenecían a los saduceos, quienes tenían mucha influencia. Estos eran hombres ricos de Jerusalén que no creían en la resurrección. Es por ello que se sintieron sumamente ofendidos por las afirmaciones de Pedro y Juan, que «enseñaban a la gente y proclamaban la resurrección, que se había hecho evidente en el caso de Jesús» (Hechos 4: 2).

No obstante, los miembros del concilio se sintieron asombrados porque sabían bien que Pedro y Juan eran hombres sin educación, y aun así notaron lo que el estar con Jesús había logrado en la vida de estos dos discípulos (Hechos 4: 13). La capacidad de ver la diferencia que hace Jesús en la vida de una persona es el punto central de los testimonios más poderosos.

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Aliente a sus alumnos a que practiquen el evangelismo de servicio durante la semana. Así como Pedro y Juan comenzaron con un acto de servicio antes de dar testimonio por Cristo, nosotros también podemos despertar el interés espiritual al compartir el amor de Cristo por medio de actos de servicio desinteresado.

Puede visitar el sitio www.servantevangelism.com/ideas/search_ideas.php [en inglés], donde encontrará cientos de ideas para iniciar este evangelismo de servicio.

Comparta la siguiente historia y analice con sus alumnos las similitudes entre este relato y la historia de Pedro y la curación del cojo de nacimiento.

Matthew Parris es un columnista del periódico *The Times*, en Londres, Inglaterra, y según él mismo cuenta, es ateo. A pesar de ello, en una columna publicada en diciembre de 2008 escribió un artículo titulado: «Como ateo, creo que África necesita de Dios». Parris admite que expresar esta idea va en contra de sus creencias, pero que no puede negar la diferencia que ve en los cristianos africanos. Parris, que creció en África, escribe:

«Antes de Navidad regresé, después de 45 años, al país que cuando era niño conocí como Niassalandia. Actualmente se llama Malaui […]. Fue un viaje inspirador, y renovó mi alicaída fe en las organizaciones caritativas que impulsan el desarrollo. Pero viajar en Malaui también refrescó en mí otra creencia. Es una creencia que he estado tratando toda mi vida de desterrar, pero una observación que me ha sido imposible evitar desde mi niñez en África. Confunde mis creencias ideológicas, se rehúsa obstinadamente a encajar en mi cosmovisión, y ha abochornado mi creencia creciente de que Dios no existe.

Como ateo confirmado que soy en la actualidad, he llegado a convencerme de la enorme contribución que hace el evangelismo cristiano en el continente africano […]. Produce una transformación espiritual. El nuevo nacimiento es real. El cambio es bueno».



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie *El conflicto de los siglos*. La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *Los hechos de los apóstoles,* capítulo 6.